

remitentes, medios que mas bien se dirigen á la supuración que á la fiebre misma, es decir, que se hace una medicación antiséptica de la tísis, comparable en todos sus puntos con los procedimientos empleados en cirugía en los casos de grandes supuraciones. Recientemente se han aconsejado las inhalaciones de ácido fénico y aun la aplicación delante de la boca, como ha propuesto Williams (a), de tejidos antisépticos tan usados ahora en cirugía. Estos medios merecen ser experimentados de nuevo para conocer su verdadero valor. Sea lo que fuere, la fiebre del tuberculoso es una afección tenaz, en relación directa con la evolución tuberculosa, y que nos permite hasta calcular la mayor ó menor rapidez con que hacen su evolución las lesiones del pulmón; no se debe, pues, contar con nuestros medios farmacéuticos para detener su marcha.

En fin, en los períodos avanzados de la tuberculosis, y en esa larga y penosa agonía que dura meses enteros en los tuberculosos, existe un medicamento que da maravillosos resultados, que es la morfina. Thaon (de Niza) (b) nos ha demostrado

se tome en el intervalo de una hora; la dosis total de ácido salicílico debe tomarse cuatro horas antes del acceso de fiebre.

Cuando tiene necesidad el enfermo de tomar dosis mas próximas, emplea entonces la pocion siguiente:

Acido salicílico. . . . .	2 gr.
Ron ó cognac. . . . .	50
Vino cordial. . . . .	120
Salicilato de sosa. . . . .	5
Agua destilada. . . . .	5

Cuando los enfermos no pueden tomar por el estómago ni el ácido

salicílico ni el salicilato de sosa, Jaccoud utiliza las inyecciones subcutáneas de salicilato de sosa. Hace entonces inyecciones subcutáneas de una solución á partes iguales de agua y de salicilato de sosa.

Inyecta una jeringa completa de la mezcla en uno y otro brazo; en este caso, el descenso térmico se produce mas lentamente. Jaccoud hace notar que en los alcohólicos el ácido salicílico ó el salicilato de sosa tienen poca acción bajo el punto de vista del descenso de la temperatura (c).

(a) Williams, *British. Med. Journ.*, 1881.

(b) Thaon, *Clinique climatologiq. des maladies chroniques*, 1877, p. 70.

(c) Jaccoud, *Curabilité et traitement de la phthisie*, 1881, p. 215.

todas las ventajas que se pueden obtener en estos casos con las inyecciones subcutáneas de morfina: dan actividad á todas las funciones de la economía, estimulan el cerebro y disminuyen la disnea, siendo esta una de las mejores aplicaciones de las propiedades tónicas y excitantes de este alcalóide.

Tal es, señores, la enumeración, por cierto muy incompleta, de los principales agentes farmacéuticos que podemos utilizar en la cura de la tuberculosis. Estos agentes pueden tener resultados favorables, muy inferiores, sin embargo, á los que obtendréis con el tratamiento higiénico, con la condición, sin embargo, de que no alteren las funciones digestivas del enfermo.

Rodead de piadosos cuidados las funciones del estómago del tuberculoso, ha dicho el profesor Peter, y pocas palabras conozco que sean mas profundas y ciertas. Evitad, pues, toda droga que, para obtener á veces un resultado á menudo problemático, pueda comprometer un solo día, un solo instante, las funciones digestivas.

En la próxima lección os demostraré que en la conservación de estas funciones reside la misma probabilidad de salud; os demostraré también que la higiene es la que constituye el verdadero tratamiento de la tísis.

Pero antes de terminar esta lección permitidme os entretenga con un asunto que es intermediario entre el tratamiento farmacéutico y el tratamiento higiénico: me refiero á la medicación termal de la tísis; interesante cuestión que ha suscitado trabajos muy importantes y que voy á resumir aquí en breves palabras.

Dos variedades de aguas minerales se disputan todavía en el día la prioridad en este tratamiento: estas son, por una parte, las aguas sulfurosas; y por

Tratamiento termal.

otra, las aguas arsenicales. A pesar de la vivacidad de la lucha, á pesar de las numerosas memorias que ha originado esta cuestion entre los dos tipos de esas aguas rivales, en nuestro país al menos, Aguas Buenas y Mont-Dore, ello es que todavía no se encuentra completamente dilucidada.

De las aguas sulfurosas.

Las aguas sulfurosas obran en la tísis de varias maneras: levantan las fuerzas de los enfermos; por su accion tónica, estimulan las funciones digestivas, y por su eliminacion por el pulmon modifican ventajosamente las secreciones de la mucosa pulmonar; en fin, por su accion local sobre la piel obran como verdaderos revulsivos.

Su accion.

Pero el efecto fisiológico de estas aguas puede pasar, en ocasiones, su límite; así, vemos que, bajo su influencia estimulante, la diarrea aumenta ó se producen hemoptisis.

Es necesario, pues, enviar solamente á estas aguas termales las formas atónicas de la tísis y aquellas en que son raras las congestiones pulmonares; es necesario tambien que el tubo digestivo de los enfermos se encuentre en buen estado, y, en fin, que las lesiones pulmonares no se encuentren muy avanzadas.

Con estas condiciones podeis obtener buenos efectos de las aguas sulfurosas, inferiores sin embargo, á mi parecer, á los que se obtienen por la permanencia, ora en estaciones de alturas, ora en estaciones de planicie; pero como la habitacion en estas estaciones no es permanente, se comprende que se pueda combinar el empleo de estos dos medios. Respecto á la eleccion de establecimiento mineral, podeis enviar á vuestros enfermos, ora á Aguas Buenas (1),

(1) *Aguas Buenas* (Bajos Pirineos, Francia), á 44 kilómetros de Pau, contiene cinco manantiales: el manantial viejo (32 grados), el manantial nuevo (31 grados), el manantial de En-Bas (28 grados), el

ora á Allevard (1), ora á Saint-Honoré (2), ya tambien á Caunterets, á Amélie-les-Bains (3) y al Ver-

manantial de Ortech (22 grados), Hé aquí cómo pueden agruparse y, en fin, una fuente fria que marca los principales elementos que contienen estas aguas:

	Fuente vieja.	Fuente de Ortech.
Hiposulfito de sodio. . . . .	0g,0080	
Sulfhidrato de amonio. . . . .	0,0054	0g,0015,5
— y sulfuro de sodio. . . . .	0,0098	0,0141
Carbonato de calcio. . . . .	0,0120	0,0072
Sílice. . . . .	0,0625	0,0670
Sulfato cálcico. . . . .	0,1401	0,1568
— sódico. . . . .	0,0479	0,0421
Cloruro de sodio. . . . .	0,2665	0,2775
— de potasio. . . . .	0,0216	0,0222
— de litio . . . . .	0,0005	0,0007
— de magnesio. . . . .	0,0012	0,0020
Bromuro de sodio. . . . .	0,0040	0,0031
Materia orgánica. . . . .	0,0210	0,0220
	0g,6005	0g,6162,5
Residuo observado. . . . .	0,5990	0,6210

(1) *Allevard* (Isère, Francia), á 40 kilómetros de Grenoble, es una ciudad de 3.000 habitantes, situada en las orillas del Breda; es un agua fria sulfurosa-cálcica, de una temperatura de 16°.7. Solo existe una fuente llamada el *Agua negra*. Los análisis de estas aguas son muy variables. Hé aquí el análisis comparado de Aguas Buenas y las aguas de Allevard:

	Aguas Buenas.	Allevard.
Gas ácido sulfhídrico. . . . .	0,0055	0,052
— carbónico. . . . .	0,0064	0,022
— ázoe. . . . .	Señales.	Señales.
Carbonato de cal. . . . .	0,0048	0,034
Cloruro de sodio. . . . .	0,3423	0,334
— de magnesio. . . . .	0,0044	0,068
Sulfato de magnesia. . . . .	0,0160	0,065
— de cal. . . . .	0,1180	0,055
— de sosa. . . . .	0,0002	0,021
Oxido de hierro. . . . .	Señales.	Señales.
Iodo. . . . .	Señales.	Señales.
Totales. . . . .	0,604	0,668

La temporada en Allevard empieza el 1.º de junio y termina el 15 de setiembre.

(2) *Saint-Honoré* (Nièvre, Francia) es una villa de 1.400 habitantes, situada en las montañas del Morvan; hay cinco manantiales de aguas termales sulfuradas-sódicas,

cuya temperatura varía entre 26 y 31 grados. Estas aguas son muy análogas á las de los Pirineos. Contienen arsénico, segun Odin y Cotton. La temporada de estas aguas empieza el 15 de mayo y termina el 1.º de octubre.

(3) *Amélie-les-Bains* (Pirineos

net (1). Estas dos estaciones presentan la ventaja de reunir las condiciones climatéricas de las estaciones de invierno á la acción medicatriz de sus aguas.

De las aguas arsenicales.

Las aguas arsenicales y las aguas cloruradas sódicas, representadas por Mont-Dore, la Bourboule, Royat, Ems, son las aguas que dirigen su acción especialmente sobre la nutrición del tísico. Se aplican menos á la cura de las bronquitis concomitantes que á la nutrición, pero parecen modificar ventajosamente las funciones de la economía. Conviene sobre todo á ciertas formas de tuberculosis, á las que se desarrollan en los artríticos.

Os será, pues, necesario, cuando os veais en la precisión de elegir una de estas estaciones, examinar con cuidado las condiciones que presenten los enfermos, y sobre todo las diátesis que hayan presidido á la evolución de la tuberculosis, si bien, á mi creer, se ha exagerado mucho la influencia de estas diátesis sobre la tisis; enfermedad que se desarrolla especialmente por la acción dominante de dos causas: la herencia y la decadencia del organismo.

orientales, Francia), á 39 kilómetros de Perpiñan: contiene veinte fuentes de aguas sulfuradas-sódicas, cuya temperatura varía entre 31 y 63 grados.

Este establecimiento está situado al pié del Canigou, á una altura de 122 metros, en medio de un círculo que le rodea por todos lados, excepto por el Este. El clima, durante el invierno, es templado, y la media de la temperatura, de noviembre á marzo, es de 9°.55. En la primavera caen abundantes lluvias,

y en el verano, el calor es insufrible.

(1) *El Vernet* (Pirineos orientales, Francia), á 51 kilómetros de Perpiñan. Son aguas termales sulfuradas-sódicas, de las que existen diez manantiales cuya temperatura varía de 54°.8 á 57°.8. Este establecimiento está situado al lado de Amélie-les-Bains, á una altura de 629 metros. Los tres últimos meses del año tienen una temperatura media de 11°.5. Es, pues, una estación invernal.

## LECCION DÉCIMA.

### TRATAMIENTO HIGIÉNICO DE LA TÍISIS.

RESÚMEN.—Importancia del tratamiento higiénico.—Influencia de la alimentación.—De la leche.—Del koumys.—De las leches medicamentosas.—De la manteca.—De los cuerpos grasos.—De la carne cruda.—De la sangre.—De los pescados.—De los caracoles.—De los feculentos.—De los alcoholes.—De la alimentación forzada.—Manera de practicarla.—De la influencia del clima.—De las estaciones de altura.—De las estaciones de planicie.—De las indicaciones y contraindicaciones.—De las estaciones invernales.—De la gimnasia respiratoria.—De la aeroterapia.—De los ejercicios.—De los baños.—De la hidroterapia.—De los baños de mar.—Influencia del aire marítimo.—De los viajes por el mar.—De los vestidos.—De la alcoba.—De la higiene moral.—De la cohabitación.—Conclusiones.

### SEÑORES:

En la última lección os hice sospechar que los agentes farmacéuticos, cualquiera que fuese por lo demás su energía, no tenían más que una acción secundaria sobre la marcha de la tuberculosis, y que en este tratamiento, el primer papel pertenecía seguramente á los medios dietéticos. Voy, pues, á dedicar por completo esta lección al estudio de estos agentes higiénicos, y para ordenar mi asunto, seguiré, si lo teneis á bien, la antigua división de vuestros tratados de higiene, en *ingesta*, *percepta*, etc.

Importancia del asunto.

La alimentación desempeña el papel más importante en medio de todos los medios higiénicos y se puede decir que, en muchos casos, el pronóstico de la tuberculosis reside por completo en la integridad del tubo digestivo. Si las funciones de este permanecen intactas y conservan su actividad, el enfermo verá sostenerse su salud en un estado relativamente satisfactorio, y esto á pesar de los más avanzados desórdenes pulmonares; esto nos explica cómo encon-

Alimentación.